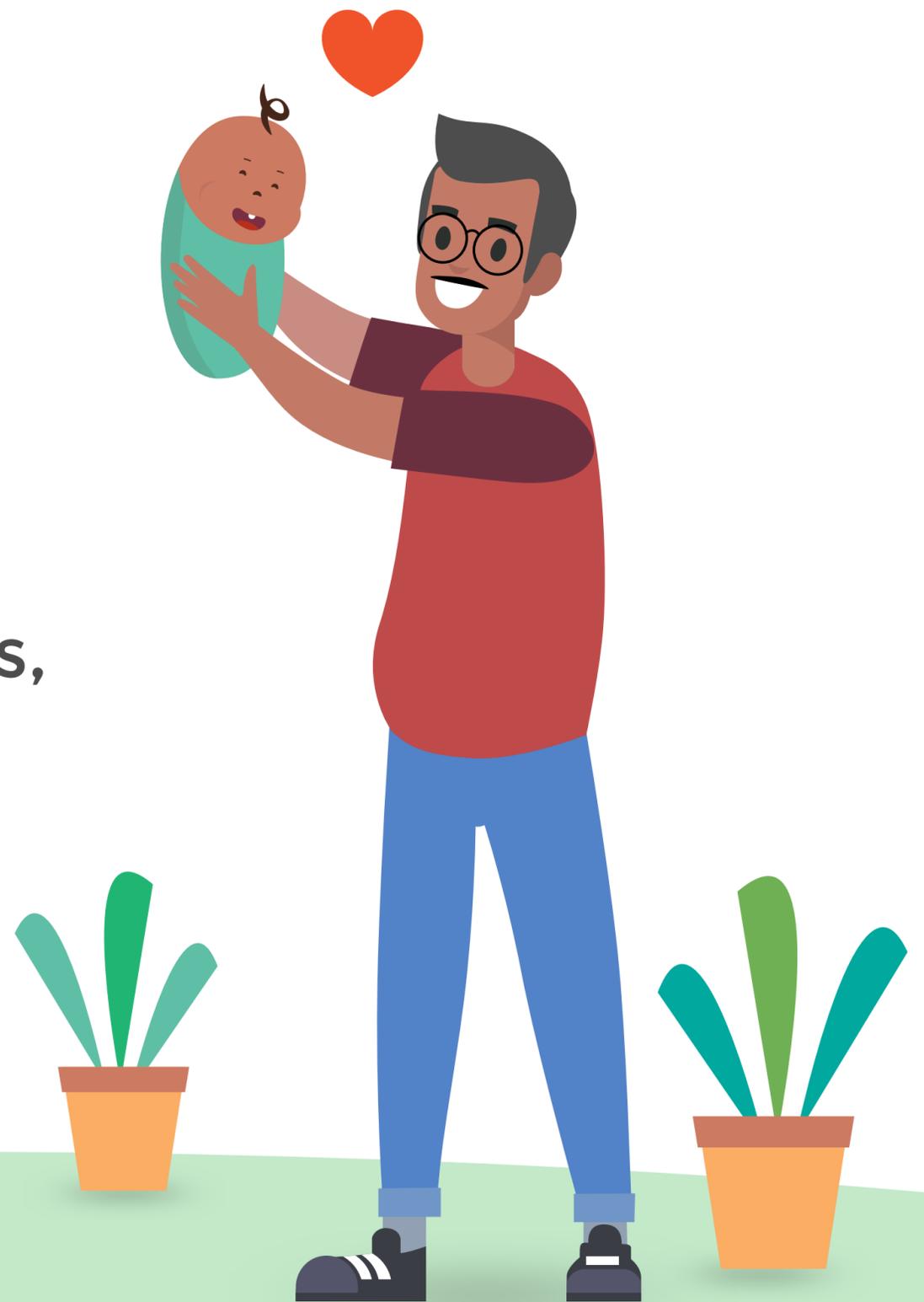


Mejores papás, siempre

Promover la paternidad activa, afectiva y comprometida con el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes



Nuevas formas de ser papá

Por mucho tiempo, debido a normas sociales establecidas, se asumió que las mujeres eran responsables del trabajo doméstico, de la educación y crianza de hijas e hijos, mientras que nosotros, los hombres, nos encargábamos de brindar los recursos económicos y éramos los únicos en ejercer la autoridad en la familia.

Hoy esta situación está cambiando hacia un modelo más equitativo, donde los papás, y todos los que asumimos la imagen paterna, nos comprometemos más en el cuidado, la salud, la educación y la recreación de niñas, niños y adolescentes que tenemos a nuestro cuidado.



¿Se aprende a ser papá?

Sí, y nadie sabe cómo serlo al inicio. Algunos continúan reproduciendo las experiencias y los modelos que tuvieron en la infancia, la adolescencia o la juventud. Por ejemplo, muchas veces se refuerzan algunas ideas, como: “Si mi papá me educó así, lo haré igual con mi hijo o hija”.

Las formas de crianza que asumimos con nuestros hijos y nuestras hijas, la expresión de afectos y emociones en la familia y el compromiso con las tareas del hogar suelen ser el reflejo no solo de cómo hemos sido educados, sino, de las experiencias vividas y de las normas de nuestra sociedad y cultura.



¿Qué implica la paternidad activa, afectiva y comprometida?

La paternidad activa implica involucrarnos en la crianza y la educación de nuestros(as) hijos(as), es decir participar en sus procesos de aprendizaje, ser conscientes de sus habilidades, darnos tiempo para interactuar positivamente y jugar con ellos y ellas.

Es atenderlos y satisfacer sus necesidades básicas, como alimentación, vestimenta o salud y hacernos cargo de las labores domésticas, asignar responsabilidades de manera equitativa. Esto es un ejemplo de respeto y la equidad que se debe propiciar en el ambiente y dinámica familiar.





“...ser conscientes de sus habilidades, darnos tiempo para interactuar positivamente y jugar con ellos y ellas... atenderlos y satisfacer sus necesidades básicas... y hacernos cargo de las labores domésticas, asignar responsabilidades de manera equitativa...”

No siempre es sencillo, pero tenemos la oportunidad de decidir el tipo de papá que queremos ser para nuestros hijos y nuestras hijas, lo cual requiere de nuestra voluntad para cuestionar normas sociales y romper con estereotipos de género o etiquetas que se asignan a hombres y mujeres.

Este proceso de reflexión nos brindará satisfacción, bienestar personal y familiar. Seremos más felices y los niños, niñas y adolescentes que tenemos a nuestro cuidado crecerán en un entorno democrático y saludable.

Somos papás afectivos cuando...

- Ayudamos a nuestros hijos e hijas a expresar, comprender y gestionar sus emociones.
- Expresamos con palabras de afecto el amor que sentimos por ellos(as): “te quiero”, “cuentas conmigo”, “aquí estoy para ti”. Cuando manifestamos nuestro cariño con abrazos, sonrisas y prácticas de ternura.
- Mostramos interés por sus pasatiempos y sus círculos de amistades con quiénes interactúan tanto presencial como virtualmente.
- Dialogamos abiertamente sobre los temas que le preocupan, amistades, relaciones afectivas, sexualidad, entre otros temas de interés.
- Compartimos momentos con nuestros(as) hijos(as): jugando, cantando, pintando o dialogando.



“Expresamos con palabras de afecto el amor que sentimos por él o ella: “te quiero”, “cuentas conmigo”, “aquí estoy para ti”

- Compartimos nuestros gustos, experiencias y sueños a futuro con él o ella. Enseñándoles que ponerse metas nos ayuda a salir adelante, a crecer y aprender.
- Reconocemos que cada persona tiene su propio ritmo de aprendizaje, según sus características y etapas de desarrollo; cuando evitamos comparar a nuestros(as) hijos(as) con otras personas.
- Enseñamos con el ejemplo. Los papás somos referentes importantes en el desarrollo de valores, actitudes y comportamientos de nuestros(as) hijos(as).



Somos papás comprometidos e involucrados cuando...

- Nos comprometemos y damos lo mejor de nosotros para satisfacer las necesidades básicas de nuestros(as) hijos(as), como salud, alimentación, vestimenta, entre otras.
- Acompañamos en las comidas, a la hora de dormir y en los momentos de juego, tomando en consideración sus intereses y necesidades.
- Realizamos las diferentes tareas del hogar, como limpiar, ordenar, cocinar, comprar alimentos, cuidar a las mascotas, etc.

“Realizamos las diferentes tareas del hogar, como limpiar, ordenar, cocinar, comprar alimentos, cuidar a las mascotas, etc.”



Somos papás democráticos cuando...

- Permitimos que nuestros(as) hijos(as) exploren y desarrollen sus habilidades deportivas, artísticas o sociales, libres de cualquier estereotipo de género o etiqueta social.
- Dialogamos con nuestra pareja para la asignación de las responsabilidades de manera equitativa, y llegar a acuerdos positivos sobre la educación y la crianza de nuestros(as) hijos(as).





“Establecemos límites saludables sin ejercer autoritarismo ni violencia”

- Establecemos límites saludables a nuestros(as) hijos(as) sin ejercer autoritarismo ni violencia. Por ejemplo, le brindamos su espacio, fomentamos su creatividad e independencia, de acuerdo con su edad y con el cuidado necesario, nos preocupamos por manifestarles qué es lo que esperamos de ellos(as) en cuanto a sus comportamientos y decisiones.
- Logramos establecer acuerdos con nuestros(as) hijos(as) y tomamos en cuenta sus opiniones al momento de decidir.



Somos papás cuidadores cuando...

- Aseguramos la integridad y el bienestar de nuestros(as) hijos(as) dentro y fuera de casa; así prevenimos que sean víctimas de violencia.
- Buscamos solucionar de manera asertiva los problemas, y evitamos el uso de cualquier práctica violenta.
- Les brindamos confianza, seguridad y protección, y les hacemos saber que, ante cualquier situación, aun cuando esta sea pequeña o difícil, pueden contar con nosotros.



De este modo, las situaciones de emergencia, como la que estamos atravesando por la propagación del nuevo coronavirus, nos brindan la oportunidad de fortalecer el vínculo papá-hijo o papá-hija, que es para toda la vida.

¡Nuestra presencia activa como papás comprometidos marca una gran diferencia en el aprendizaje, desarrollo integral y bienestar de nuestras hijas y nuestros hijos!

Sigamos trabajando juntos para hacer del Perú una mejor escuela.





PERÚ

Ministerio
de Educación



Ministerio de la Mujer y
Poblaciones Vulnerables



Chat
100 CONVERSA
CON UN PROFESIONAL
EN UN CHAT PRIVADO

EL PERÚ PRIMERO